

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

Precio de los Anuncios

UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros, referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Paseo de la Exposición, 10 (Paris), y en todas las Agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley de 10 de Mayo de 1897 sobre el impuesto de timbre. ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

Precio de la Suscripción
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 1 Pta. Trimestre.
EXTRANJERO. 2 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 3 Ptas. Trimestre.
Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 30 céntimos ejemplar.
MADRID, Factor, núm. 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14333

Madrid, Martes 23 de Noviembre de 1897

OFICINAS, FACTOR, 7

Los anuncios extranjeros para este periódico se reciben exclusivamente en la Sociedad General de Anuncios de España, Alcalá, 6 y 8, Madrid, y en París, Agencia Havas, place de la Bourse, 8.

ARTÍSTICAS PARA REDESAS, HABILITACIONES, etc.
MAURIZO Y HILJOS
16 - BAUQUILLON - 16

DINERO sobre muebles sin retirar, 20.000, 7, prev. de 10 a 12 y de 8 a 8.

CAMPOS ELÍSEOS
Véase el anuncio de cuarta plana.

DESDE NUEVA YORK
(POR CORREO)
12 NOVIEMBRE.

No les llega la camisa al cuerpo a los laborantes que aquí viven y median de la guerra de Cuba.

La palabra "autonomía" constituye para ellos una pesadilla. Tras ella, ven el movimiento (lento tal vez al principio, pero acelerado e irresistible más adelante) de los más valiosos elementos del país cubano hacia el nuevo orden de cosas de la gran Antilla. Ven tras ella irse las simpatías del pueblo norteamericano. Ven asomarse tras aquella palabra la paz, anhelada por todo el mundo menos ellos. Ven, por último, el fin y término del negocio que han explotado el beneficio propio durante estos últimos años.

Por eso se mueven como enjambres en su campaña contra la autonomía.

Todo su empeño estriba ahora en hacer creer a este gobierno y a este pueblo, no sólo que ni ellos ni los insurrectos en armas aceptan la autonomía, sino que los mismos autonomistas cubanos la rechazan.

A este efecto promueven frecuentes reuniones y otros actos de manifestación pública, y en la nota que facilitó a la prensa de lo dicho y hecho en los mismos días, los concurrentes son personas de arraigo e influencia en la isla de Cuba que hasta ahora se habían mantenido ajenas de la labor filibustera, pero que ahora se manifiestan resueltamente opositas a toda solución del conflicto cubano que no sea la independencia absoluta de la "república de Cuba".

Mas tal es su despreocupación y tal el concepto que tienen de las tragedias de este público, que a rengón seguido de semejantes aseveraciones tienen la osadía de dar los nombres de los concurrentes a tales actos. Por ellos se ve que son siempre los mismos laborantes buscavidas y los simpatizadores que desde el principio les han hecho coro.

Mas en contra de las interesadas y falsas declaraciones de esos filibusteros tenemos el hecho elocuentísimo de haberse fundado aquí un periódico titulado *Cuba*, dirigido por D. Manuel Rafael Angulo, distinguido abogado de la Habana e individuo de la Junta central del partido autonomista de Cuba, periódico que viene a defender en esta colonia los principios del partido a que pertenece el Sr. Angulo.

El campo de acción que se ha trazado la nueva publicación en lengua castellana en esta Metrópoli define claramente en los siguientes párrafos que transcribo de su primer artículo, bajo el epígrafe: "Quiénes somos y a qué venimos". Dicen así:

"Y fórmula de gobierno adecuada a tal aspiración es la autonomía colonial. Así lo entendieron siempre en el pasado los grandes maestros de la política cubana. Y así lo hemos dicho todos, uno y otro día, aunque muchos dudando de que llegase a ser una electiva realidad. Ella, para nosotros, constituye el símbolo de nuestros reuerdos; el remedio eficaz de nuestras actuales desventajas; y en ella ciframos todas nuestras esperanzas para el porvenir de nuestra patria."

"Por eso, con el derecho indiscutible que nos asiste, como a cualquier otro cubano, a exponer libremente lo que piensa y lo que cree respecto de la suerte de su país; más todavía, en observancia del patriótico deber que sobre todos nosotros pesa de hablar hoy muy claro y muy alto, sin ambigüedades y reservas, aceptando, que no rehuendo, responsabilidades, que los pueblos en sus grandes crisis no se salvan con la representación de públicas farasas, donde el pensamiento propio se esconde y sólo se aspira al agrado del que escucha; sino teniendo cada cual el valor y hasta el heroísmo de sus propias convicciones para que no marchemos confundidos entre pavosas, tinieblas, sin vernos ni conocerlos, sino a la luz del claro día, cada cual en su línea, con la cabeza levantada y más alto todavía el corazón; por eso repetimos, volveremos al campo de la política cubana a propagar y defender, como iríamos al principio, la solución autonomista, tal como la formulamos en bases muy precisas el partido liberal cubano, con aquellas modificaciones que, en sentido expansivo, reclaman el avance de los tiempos, las necesidades apremiantes de la hora presente y las ideas adelantadas de la hora presente y futura."

Puede asegurarse que si bien el nuevo pacto de la autonomía cubana no logrará convencer a los irremediables enemigos de España, que por algo o algo se han hecho ciudadanos americanos y radican en este país, el estandarte que valerosamente levanta *Cuba* en esta colonia atraerá a su derredor a los verdaderos cubanos, que sufren aquí cruel ostracismo por las funestas circunstancias que la guerra ha creado en Cuba."

Muchísimos de ellos, viviendo en continuo trato con los separatistas y los laborantes explotadores de la guerra, no se atreven a expresar abiertamente sus íntimas convicciones, sus deseos y esperanzas, por temor a las venganzas y a los vejámenes a que se exponen.

Mas con un campeón en el estadio de la prensa, todos esos elementos pronto formarán tras él una corriente que se impondrá a los de intranquilidad y odio a España.

Buen ejemplo de ello es el telegrama que otro autonomista de la Habana, don Benito Celorio, ha dirigido al Sr. Angulo después de recibido allí el primer número de *Cuba*, y que, gracias a la amabilidad de uno de sus redactores, me es permitido copiar aquí íntegro. Es como sigue:

"Habana, noviembre 11.
Angulo, director *Cuba*.—Nueva York.
Numerosos autonomistas encargamos folletito por la publicación periódico *Cuba* y por su valiente actitud.
Bardos recomendando elocuencia, ordenando regístrate y cíenose horidos enemigos, han causado excelente impresión.
Bruzon y otros autonomistas han recibido felicitaciones. Constatame que el gobierno está dispuesto llevar sinceridad último extremo. Hoy publicase bando ordenando autoridades auxilian trabajos reconstrucción país. Recibe cartas pueblos interior expresando satisfacción y confianza.
Familias de emigrados reciben noticias

del pronto regreso de sus deudos. Es general creencia paz impónese mediante amplia concesión autonomía.—Benito Celorio."

Iguales síntomas de confianza en la eficacia de la nueva política implantada en Cuba se observan en este país, muy especialmente en las esferas oficiales.

Si las perspectivas en la isla de Cuba se desarrollan difanamente tal como hoy se vislumbran; si se sigue sin desalentos ni contemplaciones en la obra iniciada; si se marcha con firmeza por el camino recto trazado, sin desviaciones ni a la derecha ni a la izquierda, puede asegurarse que los *vingtes* del Congreso de Washington, en la campaña contra la soberanía española en Cuba, hallarán formidable resistencia en la actitud del gobierno de Mr. Mac-Kinley, así como en la sensatez e influencia de hombres como el senador Hanna, la mano derecha del presidente, y como Mr. Keed, el *speaker* de la Cámara baja.

Ascu.

COMENTARIOS DE LA REDACCIÓN CUBA.

El telegrama oficial relativo a la presentación de los cubecillas Cuervo y parte de sus fuerzas, da un número de rebeldes entregados superior al que consignaban los primeros telegramas particulares.

Semejante suceso y la captura definitiva del *Danvers* por las fuerzas navales norteamericanas, parecen indicar que en todas partes empieza a producir sus benéficos efectos la política que el gobierno liberal cubana con energía y sinceridad a la prueba de graves y muy importantes resistencias.

Por lo mismo que nosotros somos de los que siempre hemos creído en la eficacia de la nueva política, tenemos hoy dar demasiada importancia a las primeras apariencias de éxito, y sin perjuicio de abrigar íntimas y satisfactorias esperanzas, nos guardamos de darselas a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA como seguridades.

Los periódicos insertan declaraciones del Sr. Canalejas en el sentido, que nosotros presentamos hace días, al dar cuenta de sus impresiones sobre el estado de la opinión en los Estados Unidos. El *línea* exterior de este capitalismo asunto menos que la nota oficiosa.

Un embargo, después de oír a unos y a otros, sacamos en consecuencia que el extenso proyecto del Sr. Moret fue aprobado por unanimidad, haciéndose en él solamente algunas pequeñas modificaciones que se aceptaron sin discusión; que el proyecto es una verdadera constitución política, administrativa y económica de la Gran Antilla, y que lo relativo a la cuestión arancelaria, si bien no se aprobó anoche, lo será esta tarde, porque los ministros se mostraron de acuerdo con las indicaciones que sobre el particular hizo el Sr. Moret, modificándose, si acaso, en algunos detalles que no alterarán la parte esencial en el sentido del proyecto.

G. A.

CONSEJO DE MINISTROS

NOTA OFICIOSA

El Consejo empezó a las cinco de la tarde, estando presentes todos los ministros.

Por iniciativa del ministro de Gracia y Justicia se revisó nuevamente el expediente de indulto de la pena de muerte impuesta por parricidio por la Audiencia de Cáceres, teniendo el Consejo el sentimiento de insistir en su negatíva.

El ministro de la Guerra dió cuenta al Consejo de haber recibido ayer en comunicación del jefe del octavo cuerpo de ejército, traslado de las explicaciones que dió a aquella autoridad el general Weyler acerca de los conceptos que no se acribia levantado partida alguna carlista en el territorio de su mando.

De dichas explicaciones resulta que las únicas palabras pronunciadas por el general Weyler son las que constan en las alocuciones impresas en la *Gaceta* de la Habana, y que fuera de ellas, al recibir a las comisiones y personas que acudieron a respetar todo poder constituido, su perjuicio de que dentro del nuevo régimen pudieran demostrar la razón que asistía a sus pretensiones por todos los medios legales.

El Consejo pasó en seguida a examinar el proyecto de constitución autónoma para las islas de Cuba y Puerto Rico, que expuso primero en resumen y leyó después detalladamente el ministro de Ultramar.

Deliberó el Consejo con todo detenimiento sobre las diversas y graves cuestiones contenidas en el proyecto, y aprobó por completo la totalidad del mismo, a excepción del artículo referente a la reforma arancelaria.

Antes de someter este artículo a discusión, el ministro de Ultramar refirió la entrevista que acababa de celebrar con la comisión de Barcelona y el compromiso que espontáneamente había contraído con los comisionados de no someter este artículo a la aprobación del Consejo, a fin de darles tiempo para que expusieran sus ideas y sus razones a los demás ministros, y en especial al jefe del gabinete.

El Consejo, desiriendo a lo propuesto por el ministro de Ultramar, acordó suspender hasta su reunión de mañana el examen de la cuestión arancelaria, terminando la de hoy a las ocho y media de la noche.

AMPLIACIONES

Son difíciles porque el nervio del Consejo fue el plan autónómico para las Antillas y el Sr. Moret, autor del mismo, rogó a sus compañeros de gabinete que lo reservasen hasta que hoy él el Sr. Sagasta cuenta del mismo a S. M. la reina.

Los ministros a quienes hemos hablado decían de este capitalismo asunto menos que la nota oficiosa.

Sin embargo, después de oír a unos y a otros, sacamos en consecuencia que el extenso proyecto del Sr. Moret fue aprobado por unanimidad, haciéndose en él solamente algunas pequeñas modificaciones que se aceptaron sin discusión; que el proyecto es una verdadera constitución política, administrativa y económica de la Gran Antilla, y que lo relativo a la cuestión arancelaria, si bien no se aprobó anoche, lo será esta tarde, porque los ministros se mostraron de acuerdo con las indicaciones que sobre el particular hizo el Sr. Moret, modificándose, si acaso, en algunos detalles que no alterarán la parte esencial en el sentido del proyecto.

Con esto queda dicho que no habrá la crisis de que se habló por la tarde, puesto que no ha de resultar desacuerdo en el gobierno sobre la manera de apreciar la cuestión.

Los decretos se pondrán a la firma de S. M. la reina mañana o pasado, y quizá el mismo día 25 se enviarán a la Gran Antilla.

De Filipinas no se han recibido nuevas noticias. El Consejo habló de las condiciones de sumisión de los rebeldes, reconociendo que tienen la aprobación de la opinión pública que ante todo anhela la paz, después de tantos y tantos sacrificios hechos por la patria en hombres y dinero.

De Cuba hay también buenas noticias, como en otro lugar puede verse.

El señor ministro de la Gobernación leyó en Consejo telegramas del gobernador de Teruel, quien del modo más terminante asegura que no se acribia que se levante partida alguna carlista en el territorio de su mando.

Ante la insistencia de los rumores que ayer tarde circulaban sobre este particular, el subsecretario de Gobernación señor Merino, celebró una conversación telegráfica con el gobernador de dicha provincia, enviando las cuartillas inmediatamente al Sr. Capdepón, para que las leyese en Consejo.

El señor ministro de la Gobernación desmintió anoche por telegrama la noticia del levantamiento de la partida a algunos gobernadores de provincias a cuyas capitales, entre otras Barcelona, se había comunicado.

En cuanto al general Weyler, se habló de él en Consejo, con motivo de la comunicación enviada por el general en jefe del octavo cuerpo, remitiendo la contestación del señor marqués de Tenerife, a las preguntas sobre sus declaraciones.

La contestación del general Weyler llevaba al frente la palabra "Reservado", y la síntesis de ella se halla en la nota oficiosa. El gobierno no encontró en aquella nada incorrecto, tanto que el Consejo se había inclinado a publicar el escrito del general Weyler, sino hubiera sido por el escrúpulo de guardar a éste la consideración de respetar sus indicaciones de que se guardase reserva.

Respecto a la manifestación que se le prepara en Barcelona, los ministros de la Guerra y Gobernación hablaron en Consejo de las conferencias telefónicas que respectivamente celebraron ayer con el capitán general de Barcelona y con el gobernador civil de la misma capital, que dieron cuenta de sus impresiones acerca de los preparativos de la recepción.

El señor ministro de la Gobernación advirtió al gobernador que aun cuando las garantías constitucionales están suspendidas en Barcelona, y, por lo tanto, podía suspender su criterio ampliamente liberal, estaba resuelto a permitir el ejercicio de aquel derecho, recomendando solamente que se respetase el de todos, y que se tomaran las precauciones debidas para que cualquier incidente de orden público fuese en el acto dominado.

SS. MM. Y AA. EN LA EXPOSICION

La familia real ha visitado ayer tarde la Exposición de Industrias modernas.

En el pórtico fue recibida por el señor ministro de Fomento, el duque de Sexto, el gobernador civil de la provincia, el delegado general de la Exposición, el Sr. Maluquer y varios individuos de la junta directiva.

S. M. la reina llevaba sencillez y elegante traje de paseo, gris perla y capota negra con adornos color heliotropo.

SS. AA. la princesa de Asturias y la infanta Juana María Teresa vestían de verde oscuro con sombreros negros adornados con plumas y rosas, y S. M. el rey llevaba traje

oscuro, color azul, con gorra del mismo tono.

En la comitiva regia figuraban las señoras marquesa de Peñaflorida y condesa de Mirasol y los generales de la armada señores Chaurrua y Aguirre de Tejada.

La visita de la familia real a la Exposición ha sido muy minuciosa, detenidamente en cada una de las instalaciones todo el tiempo necesario para que S. M. el rey se enterase de cuanto notable se exhibe.

S. M. la reina ha conversado con los exposidores acerca de sus respectivas industrias, dando pruebas evidentes de que sigue paso a paso los progresos de la producción nacional y echando de menos en la Exposición muchos productos españoles dignos por muchos conceptos de figurar en ella.

Los señores de la junta manifestaron a S. M. que para abril concurrirán al certamen muchos industriales más que lo ha ofrecido, e á quienes se ha estimulado a efecto.

Al pasar SS. MM. por la instalación de Sr. Montano tocó la eminente pianista Fernanda Deletra, de modo admirable en su real presencia, un brillante vals de Chopin.

Las augustas personas llevaron al Palacio muchos objetos con que fueron obsequiadas por los exposidores, entre ellos un cigarro-lápis regalado a S. M. el rey con anillo de oro, artículo de novedad que ofrece una casa de Barcelona, y que mañana se venderá en todo Madrid.

Cerca de tres horas duró la visita regia. La familia real fue escoltada por numeroso público; más, mucho más numeroso que el que asistió a la inauguración.

En el momento de partir para Palacio sus majestades y altezas, resonó un entusiasta *Viva la reina!*

Con un éxito completo, redondo, como a dice en la gerza de bastidores, se rompió anoche el hielo en el teatro Lara.

Desde las primeras escenas de *La enredada* demostró a resonar franca y alegre careajada, que no cesaron un momento hasta terminar la representación, frecuentemente interrumpida por estrepitosos aplausos.

El nuevo juguete de Abati tiene la su por arrobos.

Como esa sal se despacha en una tienda de ultramarinos bien abastecida, es de do clases, fina las más de las veces, gruesa otras, pero siempre sabrosa y grata al paladar.

La gracia del diálogo nace casi siempre de la fuerza cómica de las situaciones, le cual avalora más el mérito del juguete.

La interpretación fue primorosa, distinguiéndose principalmente la Sra. Pino, que prestó todo su reconocido talento al papel de que estaba encargada, dándole singular relieve; la Sra. Valverde tan graciosa, tan excelente actriz, tan acreedora siempre al cariño y al aplauso que el público le prodiga; el Sr. Lara, a quien correspondía llevar todo el peso de la obra, encontró ocasión de demostrar una vez más la flexibilidad de su talento creando un tipo delicioso; Santiago gracioso y original; como siempre la Sra. Maillard y los Sres. Ramirez y Gonzalez.

Seis ó siete veces tuvo que presentarse en escena Joaquín Abati en compañía de los citados artistas, a recibir los unánimes aplausos del público.

Bien puede asegurarse que *La enredada* adornará largo tiempo el cartel de Lara antes de perder su lozania.

R. Blasco.

no os había de gustar. ¿Y por qué no he de ir a su casa?

—Desgraciado! ¿No habéis hecho padecer bastante a la pobre mujer? Las lágrimas que la derramado por vos han hecho que se quede medio ciega. ¿Queréis acabarla de matar?

Una fugitiva expresión de remordimiento pasó rápidamente por el rostro del granuja.

—Pero no dury más que un momento.

—Necesito—dijo con buen humor—algunos perros.—No he tomado nada desde ayer, y un hijo tiene el derecho de pedir pan a su madre.

—Si necesitáis dinero, os daré todo el que llevo encima.

Al mismo tiempo que hablaba, había sacado el portamonedas, lo había abierto y había arrojado su contenido en la asquerosa mano que le tendía el zulu.

—Tomad—dijo,—es el dinero que tenía para tomar el ómnibus; pero puedo ir a pie. Prométeme que no iré a vuestra madre.

Hipólito guardó tranquilamente el dinero.

—La queréis mucho?—preguntó.

—Todo el mundo no está desprovisto de corazón—contestó Angela.

El zulu guardó un instante silencio y la miró con persistencia y admiración a la vez.

—Si tanto la amáis, podáis rodearla de lujo. Si podriais casi arrastrar coche, poseer un hotel, lacayos. Es una lástima veros trabajar desde por la mañana hasta por la noche.

Sin escucharle, la joven había empezado a andar.

Hipólito la detuvo, cogiéndola del brazo.

—Juana—murmuró,—¿tanto me despreciáis?

—Vamos, dejadme—dijo Angela con impaciencia.

El zulu dijo con cólera:

—Si fuese Daniel, ya tendriais tiempo para hablarle, y, sin embargo, Daniel es un estúpido.

—Os prohibo que pronunciéis su nombre.

—¡Ah! y a ese sí le queréis.

—Claro que sí. Es mi hermano.

El zulu la miró en silencio.

Después, cambiando de tono, añadió casi con humildad:

—Juana, ¿os acordáis de aquella noche en que quise ahorcarme, y me lo impedisteis, prometiendo querermos como a Daniel, si me mandaba.

—Sí, pero no habéis cumplido vuestra promesa...

—Pero si me corrigiese... sería tarde.

—¡Ah!—suspiró tristemente Angela,—de masiado sabéis que sois incorregible.

—¿Pero y si yo os mostrase lo contrario? Angela no contestó.

—Juana—contestó el zulu con voz suplicante,—¿y si fuese bueno como Daniel?

—¿Como Daniel!...—dijo Juana con amargura.

—Vamos, no tan perfecto como Daniel; pero en fin, si yo me hiciese sobrio, arreglado, trabajador, decid, ¿consentiriais en olvidar el pasado y amarme?

Se había aproximado a ella y la miraba ansiosamente, muy sumiso y suplicante.

Angela le miró de pies a cabeza. Su mirada de ordinario tan dulce, brilló de indignación.

—Aunque llegarais a ser un santo—dijo con fuego,—¿devolveriais a vuestra pobre madre la calma, después de tantos días de haberse pasado las noches enteras sin dormir, empapando la almohada en lágrimas? ¿Podriais lavar la mancha con que habéis deshonrado el apellido que nuestro buen padre os ha legado? ¿Y a ese Daniel, de quien tanto os burláis porque es más honrado que vos, perdido, le haréis olvidar todos los sufrimientos, todas las vergüenzas que ha sufrido por vos? Idos, idos; por mucho que os enmendéis, por mucho que os arrepintáis, no repararéis jamás el daño que habéis causado. Hago muy mal en comoverme; habéis sido, sois y seréis siempre incorregible.

Y sin agregar una palabra más, Angela le volvió la espalda y empezó a andar resueltamente hacia adelante.

El joven permaneció un momento inmóvil de estupor.

Nunca había oído hablar a la joven con tanta violencia. Notaba una sorda cólera subirsele a la cabeza.

—¡Maldita pécora!—murmuró, crispando los puños.—Me las pagarás. Se las tira de duques porque tiene las manos blancas. ¡Y ese estúpido de Daniel que está chiflado por ella! Se burle de mí y de él. ¡Ah! pero yo me vengaré.

En cuanto que el acceso de indignación pasó, Angela sintió las palabras tan amargas que había pronunciado.

—¿Quizá fuese sincero su arrepentimiento?—pensaba.—He hecho mal en no animarle para que continuara sus resoluciones. ¡Es que me ha hecho tantas veces semejantes promesas! Es muy natural que tratándose de él me viese escéptica. Después de todo, no podía prometerle tener por él el mismo afecto que por Daniel. Y aun admitiendo que se corrigía, no de él, o eso de haber tenido una juventud infame.

bir el salario por su trabajo, acompañado de rases halagadoras.

Por su parte Juan Karduc, ó el abuelo Silencio, había continuado su oficio de mozo en estación de Orleans, que aunque cansado se desagrabiaba al antiguo leñador.

Con el dinero que reunían entre Angela, Daniel y Juan, habían podido permitirse el lujo de vivir juntos en un cuarto de la casa núm. 63 de la calle de Descartes.

El bienestar reinaba en aquella casa.

Angela, siempre cuidadosa por la comodidad de sus padres adoptivos, se ingeniaba sin cesar por adivinar lo que podía agregar a su confort.

Tan pronto era un tapiz de moqueta, que como por encanto la señora Antuan encontraba a los pies de su cama; otras veces eran unas cortinas, arregladas en un momento por la joven, y colocadas por Daniel en las ventanas de la salita, que servía al mismo tiempo de comedor.

El abuelo Silencio, por su parte, era también objeto de incensante y tierna solicitud.

Como las tardes de invierno hubiesen podido parecer un poco largas a un hombre que en otro tiempo estuvo acostumbrado a los placeres de la taberna, la muchacha ideó tomar un abono de lectura.

Daniel era el encargado de leer en alta voz por la noche, mientras que la señora Antuan y Angela trabajaban, y Juan, por su parte, escuchaba, arqueando los ojos con admiración.

Todos ellos eran muy queridos en el barrio.

A la señora Antuan la respetaban, porque sabían que era buena y compasiva.

La ruda y taciturna actitud del abuelo Silencio no asustaba a nadie, porque adivinaban la real benevolencia que se ocultaba bajo una apariencia brusca.

Estimaban a aquel Daniel tan metódico, tan laborioso, y que desde hacia mucho tiempo trabajaba para mantener a su madre.

En cuanto a Angela, más que entusiasmo por ella, sentían admiración.

La conocían con el nombre de «La Joven del collar de perlas», a causa del rosario que llevaba siempre alrededor del cuello.

La especie de misterio que al parecer la rodeaba, el carácter de su atractiva belleza, la distinción de sus maneras, todos sufrían su encanto, agradable de soportar.

Siendo prudente, casta, pura y laboriosa, no era extraño que todos la respetasen.

Pero quizás una de las razones de la veneración que inspiraba, provenía de la completa

indiferencia con que Angela escuchaba todas las habladurías, riñas é intrigas, inevitable en las vecindades, y, sobre todo, el desprecio absoluto que tenía por todos los placeres, que tanto encantaban a la juventud.

Nunca, y bajo ningún pretexto, habían podido persuadir á la florista para que asistiera á los bailes del barrio y para que subiese a los caballos del Tío Vivo los días de fiestas populares.

Sin embargo, no podían acusarla de orgullosa, porque cuando se trataba de aliviar á un vecino enfermo ó desgraciado, jamás reclamaban en vano los auxilios de «La Joven del collar de perlas».

Húbiase dicho, en efecto, que la única pasión que Angela tenía, era la caridad, una caridad ardiente, infinita.

No la detenia jamás el temor de las enfermedades contagiosas ni la repulsión que inspiran el desorden y la suciedad.

En invierno como en verano, lo mismo durante los grandes frios que en los calores más sofocantes, consagraba á los enfermos sus momentos de expansión y trataba de aligerar su miseria.

Sabía inspirarles la más completa confianza, porque sabía cuán bien se identificaba con ellos.

Así es que la influencia que sobre ellos ejercía era muy grande.

Más de una vez había sabido por la magia de su lenguaje serio, lleno de una sincera y complaciente benevolencia, convertir á un borracho hasta entonces refractario á los sermones, á las lágrimas y á los reproches de toda su familia.

Era que el hombre, por muy embebido que estuviese en el vicio, experimentaba al escucharla un repentino deseo de rehabilitarse para conquistar el aprecio de aquella angelical y fina criatura, que poeaba en tan alto grado la indulgencia de las faltas que ella no podía comprender, indicio infalible de una alma generosa, tan solo un ser parecía escaparse por completo á la bienhechora influencia de Angela.

Era Hipólito.

Este había desgraciadamente realizado cuanto prometía en su infancia. Ni la severidad ni la dulzura, habían podido retener aquella naturaleza viciosa é incorregible.

A medida que había ido creciendo se había ido haciendo un infame granuja, cuando había sido cogido más de una vez, por los

Edición de la noche.

EL GENERAL WEYLER

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

ANTES DE LA LLEGADA

Barcelona 22, 5:38 t.

Algunos escolares se han reunido en el local de la Liga de Cataluña, trasladándose luego al centro Federal para acordar la forma de realizar una contramanifestación.

Barcelona 22, 11:21 n.

La junta directiva del Fomento ha acordado acudir oficialmente a recibir a Weyler, igual que se hizo con Polavieja.

Barcelona 23, 6:45 m.

Créese que el Monserrat está cerca del puerto, pero que la espesa neblina impide divisarlo.

Barcelona 23, 10:30 m.

Me avisan por teléfono que se nota cierta agitación en las inmediaciones de la Universidad.

Barcelona 23, 10:50 m.

La multitud aumenta, invadiendo los muelles. Los de la Capitanía, Nuevo y de Barcelona están custodiados de espectadores.

Barcelona 23, 11:00 m.

El espectáculo en estos momentos es magnífico. El mar está tranquilo; el sol alumbraba la escena; medio velado por ligera neblina.

Resuenan por doquier aclamaciones, aplausos, vivas, disparo de cohetes y petardos, silbatos de sirenas, formando el conjunto un ruido ensordecedor.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

El general Weyler se asoma al puente; viste ros y levita militar.

Península, situación de sacrificio que ha durado tantos años y continúa hoy. 4.º Que como consecuencia de esa situación económica, la isla de Cuba no podía vivir.

Un artista en el Ateneo.

Comprendiendo el Sr. Pedrell que la aridez propia de todo trabajo erudito, solo a unos pocos iniciados en el mecanismo ó modo de producir la belleza podía interesar, decidió que los ejemplos prácticos tomados de los grandes maestros...

PARTIDA FACCIOSA

Zaragoza 23, 1 m.

Asegúrase que las tropas han salido obedeciendo a una disposición del capitán general, quien ha cumplido con esta orden recibida del ministro.—Mencheta.

UNA EPIDEMIA EN CUBA

Telegrafían de la Habana al Herald que en la ciudad de Matanzas se ha presentado una epidemia con caracteres alarmantes. Se supone sea el beriberi, enfermedad esporádica que ataca con frecuencia a la gente de color y que es conocida con los nombres de hinchazón de los negros y de los chinos y enfermedad del ingenio.

LOS COMISIONADOS CATALANES

VISITA A SAGASTA

Los comisionados catalanes, acompañados de los senadores y diputados del señor Gortia, representante de la Liga Vizcaína, han sido recibidos esta mañana, a las diez y media, por el Sr. Sagasta en su domicilio particular.

CUBA

PRESENTACIONES

Habana 22. (Recibido el 23 a las 5:50 m.) Capitán general a ministro Guerra.

EL COLLAR DE PERLAS

Después cogiendo el cartón debajo del brazo se despidió después de la señora Antuan.

—Adiós—dijo abrazándola.—No me espereis para cenar. Es muy posible que vuelva tarde.

—Adiós, mi querida Juana—dijo devolviéndola sus caricias.—Tratad de volver pronto.

Tengo miedo que no os ocurra un accidente ó os atropelle un coche al atravesar las calles.

El Zulu.

Angela bajó rápidamente los cuatro pisos de la casa.

En el último tramo vio a Juan Karduc que volvía a casa.

El buen hombre no había cambiado mucho desde el día en que le hemos visto abandonar su querido bosque.

Las arrugas de su frente se habían hecho más profundas, sus cabellos se habían puesto más grises y su espalda se había inclinado; pero la mirada era siempre viva y su paso siempre elástico.

En cuanto a lo moral, era difícil adivinar si había conservado sus ideas de otros tiempos, teniendo en cuenta que no hablaba más que lo estrictamente necesario.

De aquí nació el mote que le habían dado en el barrio: el Abuelo Silencio. No se había puesto otro mejor merecido.

—Tío Juan—exclamó Angela al verle,—me marchó y volveré bastante tarde. No estás tranquilo—añadió al ver la ansiedad que se reflejaba en su rostro. Tomaré el ómnibus para ir y volver.

El rostro del antiguo leñador se alegró.

—Prométeme—prosiguió Angela—que no abandonarás a la señora Antuan en toda la noche. Daniel ha salido también, y no me quedaré tranquila si se queda sola. ¿No la dejarás sola, verdad?

El Abuelo Silencio hizo signo afirmativo con la cabeza.

—Quería—continuó la joven—hacer por sí misma la cena; pero tú, como si no hicieras nada, vigila sobre ella, no la dejes acercarse mucho al fuego, y sobre todo mira lo que echa en la cazuela. Ayer por la mañana echó colu fuerte en la ensalada, creyendo que echaba aceite.

Karduc hizo con la cabeza una señal, como queriendo decir que podían contar con él.

—Adiós, tío Juan.

NOTICIAS DIRECTAS DE NUEVA YORK

(FOR EL CABLE)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Lo que hará el Congreso.—Declaraciones de Apezteguía.—Masó y Capote. Contestación al gobierno español.

Nueva York 22, 3:15 t.

El periódico New York Herald, después de consultar el parecer de los señores americanos, juzga probable que así que den principio los trabajos de las Cámaras, los jingoes se declaran resueltamente en favor de la intervención á todo trance en la cuestión cubana.

Los elementos sensatos se oponen á toda acción en este sentido, pero dujan poder evitarla.

La opinión que parece prevalecer es que aunque los exaltados promuevan alguna algarada, la Cámara baja, guiada por el presidente de la comisión de asuntos extranjeros y por el presidente de la misma, partidarios ambos de la política de Mac-Kinley, seguirá en sus deliberaciones y acuerdos la senda que trace el Mensaje presidencial.

Ha llegado el marqués de Apezteguía, el cual, interrogado por varios periodistas, ha expresado la confianza de que pronto será un hecho la pacificación de la isla por la acción de las armas y las condiciones de general del marqués de Peña Plata.

Aunque adversario de la autonomía, declara que todos los partidos españoles de Cuba se unirán enfrente de los separatistas.

El Sr. Apezteguía no cree probable conflicto alguno con los Estados Unidos, pues España cuenta con elementos bastantes, que agotará antes de dejarse ultrajar.

Un periódico de ésta inserta un despacho de Cuba, recibido por la vía de Cayo Hueso, anunciando que en las elecciones efectuadas en Guaymarillo el 4 del corriente, resultaron electos Bartolomé Masó, presidente de la titulada república cubana, y Méndez Capote, vicepresidente.

Dícese que en la próxima reunión del gabinete se dará lectura á la minuta de la respuesta que ha de darse á España explicando la conducta del gobierno americano.

Algunos altos funcionarios dicen que cuando España se entere de cuanto este gobierno ha hecho para impedir la organización y salida de estos puertos de expediciones filibusteras, desaparecerán injustificadas preveniones y resentimientos populares.

Asucy.

Se ha suicidado en Béjar (Salamanca), á avanzada edad de ochenta años, el ex diputado conservador por aquel distrito don Leoncio Miranda.

Para lograr su fatal propósito se disparó una pistola un tiro en la cabeza.

CARTA DEL SR. MAURA

Nuestro ilustre y respetable amigo don Antonio Maura nos dirige la carta que á continuación reproducimos, relacionada con su actitud en los preliminares de la formación del gabinete.

Como el Sr. Maura se ocupa, á modo de observación previa, de la interpretación más ó menos exacta empleada en el extracto que publicamos varios periódicos de la noche, de las palabras pronunciadas por el Sr. Moré ayer tarde en el inciso relativo á su aceptación de la cartera de Ultramar, cumple á nuestra buena fe hacer presente que ningún redactor de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA oyó el discurso, y por lo tanto no podemos responder de la veracidad publicada.

Una persona que tomó notas de las declaraciones del Sr. Moré las facilitó á la prensa, entendiendo todos que eran una versión fidedigna, por más que no podamos afirmar si falta ó sobra en dicho extracto alguna palabra ó indicación de todas las que el señor ministro pronunció ante los industriales de Cataluña.

La carta dice así:

Excmo. Sr. D. Andrés Mellado.

Querido amigo: Leo en los periódicos de esta noche, donde reseñan la entrevista de los señores comisionados de El Fomento de la Producción Nacional con el señor ministro de Ultramar, que se atribuye á éste la siguiente frase:

«Precisamente ustedes saben que... heube de aceptar la cartera porque otros no la querían.»

Como yo conozco cuán difícil es recoger con estricta fidelidad conceptos vertidos de viva voz, dificultada mayor cuando se hace un compendio. Sin ánimo, pues, de censura, hago constar que no oí que el señor ministro afirmase lo que literalmente afirman las palabras subrayadas, porque ello es sustancial y profundamente inexacto.

Agradeceré mucho que publique usted estos renglones en el primer número de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA; juntaré ésta con las otras muchas obligaciones que para con usted me han impuesto sus bondades y su bien correspondido afecto.

Su amigo A. MAURA.

22 noviembre, 97, noche

CUESTION ARANCELARIA

RÉPLICA

En réplica al escrito del Sr. Llanas, nos ruegan los representantes del partido reformista que hagamos constar lo siguiente: 1.º Que es cierto que los industriales de Cataluña se mostraron siempre conformes en que se otorgaran franquicias á los productos cubanos á su importación en la Península, con lo cual conservaba la industria catalana la libre entrada de que disfrutaba en Cuba.

Que como consecuencia de esto quedó para la industria catalana el privilegio y monopolio del mercado de Cuba, y para los productores del azúcar y alcohol de vino el privilegio y monopolio del mercado peninsular, subsistiendo para los productos cubanos el doble sacrificio en Cuba y en la Península.

policia en flagrante delito de robo, y había sufrido numerosas condenas. Desde hacia mucho tiempo había abandonado el techo materno y se pasaba la vida con canallas como él, correteando todo el día y durmiendo por la noche debajo de los puentes ó en la prevención.

«Ya sé que vos no lo habéis hecho; la corola está un poco suelta, y los pétalos están al revés.» —En efecto—dijo Angela con dulzura,—es una flor que me salió mal. La dejé y anduve rodando por la casa.

—No hay que desanimarse. Con el tiempo llegaréis á hacerlo muy bien. No todas tienen las mismas aptitudes. Las rosas que yo he hecho no pueden ser más bonitas. ¿No es verdad? —Admirables. Acabo de colocarlas en un cartón y las voy á llevar en seguida. ¿Es en el boulevard Courcelles donde vive la señora Darcey? —Sí, hija mía; pero date prisa, porque me ha encargado que se las entregue esta misma tarde.

—Querido Daniel, es preciso que me vaya acostumbrando á salir sola. ¿Qué peligro puede amenazar á una pobre obrera? Voy á quitarme el collar de perlas para no obligar á nadie á que caiga en la tentación. Y al mismo tiempo que hablaba se quitó el collar de perlas y lo colocó en el cajón de la mesa. —Daniel cree siempre que nos es indispensable—murmuró la señora Antuan.—En mis tiempos una mujer joven y honrada, podía ir por todas partes sola sin tener nada que temer. Felizmente, Juana, seis una muchacha formal y no necesitáis protección. Yo hubiereis en vuestro lugar, pero desgraciadamente no puedo desperdiciar el tiempo en tan inútiles excursiones.

—Prométeme que tomaréis el ómnibus—dijo Daniel dirigiéndose á Angela. —Esta hizo con la cabeza un signo afirmativo sonriéndose. —Adiós—dijo el joven. —Abrazó afectuosamente á su madre, estrechó la mano de la florista y salió de la habitación. Angela se había vestido para salir, se puso una chaqueta y un sombrero y guardó el dinero en un bolsillo.

Su presencia provoca gran ovación. El general saluda con la mano. Constante con sombrero, pañuelos y manos desde los muelles, las barcas y los vapores.

El vapor se acerca al buque. Llegó el bote de la Sanidad, y el vapor se acercó a libre plática. Comenzan a subir a bordo los íntimos del general Weyler.—Figuerola.

Barcelona 23, 11 m. La ovación continúa. El vapor que anclaba en la boya de la compañía Trasatlántica.

El general Weyler se asoma a la borda. Resuenan vivas entusiastas. El general dice con voz clara y vibrante: Viva España! Viva Cuba española! Viva la Producción Nacional! Viva el comercio de España en Cuba!

Acuden los individuos de la familia a los brazos y besa el general. Llegan luego las comisiones. El general manifiesta deseos de ir a descansar a tierra.

El saludo en mi nombre propio, el general me reconoce en seguida y afectuosamente me pregunta por mi familia y por el periódico.—Figuerola.

Barcelona 23, 123 t. La fisonomía del general no presenta variación alguna notable, observándose únicamente que se halla más moreno y tiene algunas canas.

En un corto formado por varios curiosos se ocupa de la campaña sostenida por el Herald y el Imparcial, diciendo que le tienen su cuidado.

Antes, la mayoría de la propiedad era insular, hoy toda es española. Además, dicha propiedad estaba arruinada, quemada y devastada.

Después de otras consideraciones, insistió en declarar protector del trabajo nacional, única fuente de la prosperidad y de la riqueza.

Barcelona 23, 127 t. Cuando salía del vapor Weyler cedió el paso al gobernador Sr. Larroca.

Este se excusó, pero el general insistió, diciendo: —Aunque algunos me han llamado insurrecto y sublevado, yo siempre respeto a la autoridad.

Barcelona 23, 127 t. La falta con el general desfiló por entre numerosas embarcaciones. Los tripulantes de las mismas y los obreros que trabajaban en los muelles saludan sus faenas y dan entusiastas vivas.

Barcelona 23, 127 t. El recibimiento, a pesar de la oposición de la mayoría de la prensa, resultó afectuoso y entusiasta.

Un centenar de jóvenes siguió corriendo detrás del coche hasta la ronda de la Universidad, donde se hospedó el general.

Barcelona 23, 123 t. Los estudiantes que solicitaron el estandarte para concurrir a la manifestación, no fueron atendidos en su petición.

Barcelona 23, 515 t. Durante el día ha estado en el alojamiento del general Weyler un nutrido grupo de personas.

Barcelona 23, 1016 m. A las seis de la mañana tres cañones anunciaron que se hallaba a la vista el Monserrate. A las nueve y media fundó el buque en el puerto.

Barcelona 23, 1150 m. Nótese en las Ramblas la falta de colgaduras y de gente en los balcones. El aspecto de la ciudad ahora es el normal.

Barcelona 23, 127 t. Esperaban en la estación la llegada de dicho señor todo el personal de la embajada española y numerosos amigos que tiene en esta el Sr. León y Castillo, quienes le tributaron la más cariñosa acogida.—Huertas.

Barcelona 23, 127 t. Ha tenido lugar el concurso de orfeones, siendo muy aplaudidos todos por la numerosa concurrencia que asistió a dicho acto.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-93. 3 por 100 francés, 103-55.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-62 y 60-93. 3 por 100 francés, 103-55.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

Barcelona 23, 127 t. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español, 60-75.—Fabra.

DESDE LÉRIDA

22 NOVIEMBRE

Los conservadores que en esta ciudad siguen la política del Sr. Silveira, han celebrado una reunión...

Ha sido trasladado a Teruel el secretario de este gobierno civil, D. Carlos García Pulles...

En Gurb, pueblecillo de esta provincia, se ha suicidado el maestro de primera enseñanza del mismo...

La energía circular dirigida por el señor gobernador civil de esta provincia, D. Federico Schwartz...

Con la solemnidad acostumbrada, se ha celebrado hoy en esta Santa Iglesia Catedral la función religiosa conmemorativa del brillante hecho de armas que ante los muros de Lérida realizó el día 21 de octubre del año 1646...

Con la solemnidad acostumbrada, se ha celebrado hoy en esta Santa Iglesia Catedral la función religiosa conmemorativa del brillante hecho de armas que ante los muros de Lérida realizó el día 21 de octubre del año 1646...

antes que otros años, ha venido este a visitarnos. M. Jiménez.

NOTICIAS DE GUERRA

En el cuerpo eclesiástico del ejército han ascendido: Tenientes vicarios: D. José Alvarez Miras y D. Pablo Medina Guerrero...

Y a capellanes segundos los aspirantes D. Santiago Rodríguez Guzmán, D. Pedro Martínez, D. Mateo Más Cerdá, D. Ignacio Martínez, D. José Arcechea Oronoz, D. Argimiro Nieto Muñoz y D. Saturnino Otero...

En el departamento de alienados del Hospital Provincial se halla en observación una mujer extremeña que mató y arrojó a un pozo a seis niños de pocos años de edad...

La Academia de Medicina informó sobre el estado de demencia de la criminal. Esta se halla a disposición de la Audiencia de Albacete...

Se ha autorizado para que regrese a la Península al general Molins, que sirve en Cuba...

La Academia de Medicina informó sobre el estado de demencia de la criminal. Esta se halla a disposición de la Audiencia de Albacete...

Se trata de fundar en San Sebastián una Academia Vascongada con la misión de hacer un diccionario euskaro...

Se compondrá la Academia de 22 personas, seis por cada una de las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya...

convenientes para que se publique la Santa Bula en el tiempo oportuno y con las solemnidades correspondientes...

Al pie de la comunicación publica el Boletín Eclesiástico de esta diócesis un edicto disponiendo que se tenga por hecha la publicación de la Bula de la Santa Cruzada en esta villa y corte de Madrid el día 28 del mes corriente...

En Montilla (Córdoba) se ha originado un conflicto por la legada de numerosos braconeros de otros puntos para la recolección de la aceituna...

El sábado, a las ocho de la noche, unos 600 bajadores hicieron una manifestación ante la casa del alcalde, pretendiendo la expulsión de los forasteros...

La autoridad local no recibió a los manifestantes por no estar autorizada la manifestación, y les invitó, por conducto del jefe de policía, a que se dispersaran...

El Sr. Montero Ríos ha dictado las órdenes oportunas para que en su magnífica quinta de Lourizán se construya la sepultura de familia...

Ayer visitaron al Sr. Groizard los representantes de Cáceres, a quienes acompañaban los marqueses de Castroserna y de Comillas, el duque de Bailén, el conde de la Encina y el Sr. Concha Castañeda...

Se trata de fundar en San Sebastián una Academia Vascongada con la misión de hacer un diccionario euskaro...

por las regiones de Francia y de Navarra, y dos por la de Alaya...

El viernes último fué descubierto en Veleja el cadáver de un muchacho de catorce años dividido en seis ó siete trozos...

Según noticias de Motril, Berja, Adra y demás pueblos de la comarca, este año se han exportado unas 8.000 arrobas de almendra en pipa...

El día 25 del corriente se verificará una función dramática en el teatro de Variedades a beneficio de Sagrario García Cobos...

En el salón de actos, clases orales y conferencias al contestar al presidente de dicha sociedad, D. Amós Salvador...

Las impresiones del señor ministro y de los socios fueron tan agradables, que hacen esperar época tranquilas y prósperas para el arte español...

Se trata de fundar en San Sebastián una Academia Vascongada con la misión de hacer un diccionario euskaro...

Se compondrá la Academia de 22 personas, seis por cada una de las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya...

el querer bien.—Gori, gori ó el portugués en Madrid...

PRINCESA.—8 1/2.—T. 1.º.—Magda.—Comediantes y toreros ó la vicaría...

ZARZUELA.—8 1/2.—Los aparecidos.—En las astas del toro.—La viejeota.—El marqués de Carayaca...

COMEDIA.—8 1/2.—F. 41 de abono.—Niña Pancha.—La zarzina.—El guardia de Corps.—Las españolas...

AFILO.—8 1/2.—Agua, azucarillos y aguardiente.—Viva el rey!—El primer reserva.—Las mujeres...

NOVELAS.—8 1/2.—Ojo de gato (estrón). Butaca con entrada, 2 pesetas. Entrada general, 50 céntimos...

TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 1.º.—F. 2.º.—F. 3.º.—F. 4.º.—F. 5.º.—F. 6.º.—F. 7.º.—F. 8.º.—F. 9.º.—F. 10.º.—F. 11.º.—F. 12.º.—F. 13.º.—F. 14.º.—F. 15.º.—F. 16.º.—F. 17.º.—F. 18.º.—F. 19.º.—F. 20.º.—F. 21.º.—F. 22.º.—F. 23.º.—F. 24.º.—F. 25.º.—F. 26.º.—F. 27.º.—F. 28.º.—F. 29.º.—F. 30.º.—F. 31.º.—F. 32.º.—F. 33.º.—F. 34.º.—F. 35.º.—F. 36.º.—F. 37.º.—F. 38.º.—F. 39.º.—F. 40.º.—F. 41.º.—F. 42.º.—F. 43.º.—F. 44.º.—F. 45.º.—F. 46.º.—F. 47.º.—F. 48.º.—F. 49.º.—F. 50.º.—F. 51.º.—F. 52.º.—F. 53.º.—F. 54.º.—F. 55.º.—F. 56.º.—F. 57.º.—F. 58.º.—F. 59.º.—F. 60.º.—F. 61.º.—F. 62.º.—F. 63.º.—F. 64.º.—F. 65.º.—F. 66.º.—F. 67.º.—F. 68.º.—F. 69.º.—F. 70.º.—F. 71.º.—F. 72.º.—F. 73.º.—F. 74.º.—F. 75.º.—F. 76.º.—F. 77.º.—F. 78.º.—F. 79.º.—F. 80.º.—F. 81.º.—F. 82.º.—F. 83.º.—F. 84.º.—F. 85.º.—F. 86.º.—F. 87.º.—F. 88.º.—F. 89.º.—F. 90.º.—F. 91.º.—F. 92.º.—F. 93.º.—F. 94.º.—F. 95.º.—F. 96.º.—F. 97.º.—F. 98.º.—F. 99.º.—F. 100.º.—F. 101.º.—F. 102.º.—F. 103.º.—F. 104.º.—F. 105.º.—F. 106.º.—F. 107.º.—F. 108.º.—F. 109.º.—F. 110.º.—F. 111.º.—F. 112.º.—F. 113.º.—F. 114.º.—F. 115.º.—F. 116.º.—F. 117.º.—F. 118.º.—F. 119.º.—F. 120.º.—F. 121.º.—F. 122.º.—F. 123.º.—F. 124.º.—F. 125.º.—F. 126.º.—F. 127.º.—F. 128.º.—F. 129.º.—F. 130.º.—F. 131.º.—F. 132.º.—F. 133.º.—F. 134.º.—F. 135.º.—F. 136.º.—F. 137.º.—F. 138.º.—F. 139.º.—F. 140.º.—F. 141.º.—F. 142.º.—F. 143.º.—F. 144.º.—F. 145.º.—F. 146.º.—F. 147.º.—F. 148.º.—F. 149.º.—F. 150.º.—F. 151.º.—F. 152.º.—F. 153.º.—F. 154.º.—F. 155.º.—F. 156.º.—F. 157.º.—F. 158.º.—F. 159.º.—F. 160.º.—F. 161.º.—F. 162.º.—F. 163.º.—F. 164.º.—F. 165.º.—F. 166.º.—F. 167.º.—F. 168.º.—F. 169.º.—F. 170.º.—F. 171.º.—F. 172.º.—F. 173.º.—F. 174.º.—F. 175.º.—F. 176.º.—F. 177.º.—F. 178.º.—F. 179.º.—F. 180.º.—F. 181.º.—F. 182.º.—F. 183.º.—F. 184.º.—F. 185.º.—F. 186.º.—F. 187.º.—F. 188.º.—F. 189.º.—F. 190.º.—F. 191.º.—F. 192.º.—F. 193.º.—F. 194.º.—F. 195.º.—F. 196.º.—F. 197.º.—F. 198.º.—F. 199.º.—F. 200.º.—F. 201.º.—F. 202.º.—F. 203.º.—F. 204.º.—F. 205.º.—F. 206.º.—F. 207.º.—F. 208.º.—F. 209.º.—F. 210.º.—F. 211.º.—F. 212.º.—F. 213.º.—F. 214.º.—F. 215.º.—F. 216.º.—F. 217.º.—F. 218.º.—F. 219.º.—F. 220.º.—F. 221.º.—F. 222.º.—F. 223.º.—F. 224.º.—F. 225.º.—F. 226.º.—F. 227.º.—F. 228.º.—F. 229.º.—F. 230.º.—F. 231.º.—F. 232.º.—F. 233.º.—F. 234.º.—F. 235.º.—F. 236.º.—F. 237.º.—F. 238.º.—F. 239.º.—F. 240.º.—F. 241.º.—F. 242.º.—F. 243.º.—F. 244.º.—F. 245.º.—F. 246.º.—F. 247.º.—F. 248.º.—F. 249.º.—F. 250.º.—F. 251.º.—F. 252.º.—F. 253.º.—F. 254.º.—F. 255.º.—F. 256.º.—F. 257.º.—F. 258.º.—F. 259.º.—F. 260.º.—F. 261.º.—F. 262.º.—F. 263.º.—F. 264.º.—F. 265.º.—F. 266.º.—F. 267.º.—F. 268.º.—F. 269.º.—F. 270.º.—F. 271.º.—F. 272.º.—F. 273.º.—F. 274.º.—F. 275.º.—F. 276.º.—F. 277.º.—F. 278.º.—F. 279.º.—F. 280.º.—F. 281.º.—F. 282.º.—F. 283.º.—F. 284.º.—F. 285.º.—F. 286.º.—F. 287.º.—F. 288.º.—F. 289.º.—F. 290.º.—F. 291.º.—F. 292.º.—F. 293.º.—F. 294.º.—F. 295.º.—F. 296.º.—F. 297.º.—F. 298.º.—F. 299.º.—F. 300.º.—F. 301.º.—F. 302.º.—F. 303.º.—F. 304.º.—F. 305.º.—F. 306.º.—F. 307.º.—F. 308.º.—F. 309.º.—F. 310.º.—F. 311.º.—F. 312.º.—F. 313.º.—F. 314.º.—F. 315.º.—F. 316.º.—F. 317.º.—F. 318.º.—F. 319.º.—F. 320.º.—F. 321.º.—F. 322.º.—F. 323.º.—F. 324.º.—F. 325.º.—F. 326.º.—F. 327.º.—F. 328.º.—F. 329.º.—F. 330.º.—F. 331.º.—F. 332.º.—F. 333.º.—F. 334.º.—F. 335.º.—F. 336.º.—F. 337.º.—F. 338.º.—F. 339.º.—F. 340.º.—F. 341.º.—F. 342.º.—F. 343.º.—F. 344.º.—F. 345.º.—F. 346.º.—F. 347.º.—F. 348.º.—F. 349.º.—F. 350.º.—F. 351.º.—F. 352.º.—F. 353.º.—F. 354.º.—F. 355.º.—F. 356.º.—F. 357.º.—F. 358.º.—F. 359.º.—F. 360.º.—F. 361.º.—F. 362.º.—F. 363.º.—F. 364.º.—F. 365.º.—F. 366.º.—F. 367.º.—F. 368.º.—F. 369.º.—F. 370.º.—F. 371.º.—F. 372.º.—F. 373.º.—F. 374.º.—F. 375.º.—F. 376.º.—F. 377.º.—F. 378.º.—F. 379.º.—F. 380.º.—F. 381.º.—F. 382.º.—F. 383.º.—F. 384.º.—F. 385.º.—F. 386.º.—F. 387.º.—F. 388.º.—F. 389.º.—F. 390.º.—F. 391.º.—F. 392.º.—F. 393.º.—F. 394.º.—F. 395.º.—F. 396.º.—F. 397.º.—F. 398.º.—F. 399.º.—F. 400.º.—F. 401.º.—F. 402.º.—F. 403.º.—F. 404.º.—F. 405.º.—F. 406.º.—F. 407.º.—F. 408.º.—F. 409.º.—F. 410.º.—F. 411.º.—F. 412.º.—F. 413.º.—F. 414.º.—F. 415.º.—F. 416.º.—F. 417.º.—F. 418.º.—F. 419.º.—F. 420.º.—F. 421.º.—F. 422.º.—F. 423.º.—F. 424.º.—F. 425.º.—F. 426.º.—F. 427.º.—F. 428.º.—F. 429.º.—F. 430.º.—F. 431.º.—F. 432.º.—F. 433.º.—F. 434.º.—F. 435.º.—F. 436.º.—F. 437.º.—F. 438.º.—F. 439.º.—F. 440.º.—F. 441.º.—F. 442.º.—F. 443.º.—F. 444.º.—F. 445.º.—F. 446.º.—F. 447.º.—F. 448.º.—F. 449.º.—F. 450.º.—F. 451.º.—F. 452.º.—F. 453.º.—F. 454.º.—F. 455.º.—F. 456.º.—F. 457.º.—F. 458.º.—F. 459.º.—F. 460.º.—F. 461.º.—F. 462.º.—F. 463.º.—F. 464.º.—F. 465.º.—F. 466.º.—F. 467.º.—F. 468.º.—F. 469.º.—F. 470.º.—F. 471.º.—F. 472.º.—F. 473.º.—F. 474.º.—F. 475.º.—F. 476.º.—F. 477.º.—F. 478.º.—F. 479.º.—F. 480.º.—F. 481.º.—F. 482.º.—F. 483.º.—F. 484.º.—F. 485.º.—F. 486.º.—F. 487.º.—F. 488.º.—F. 489.º.—F. 490.º.—F. 491.º.—F. 492.º.—F. 493.º.—F. 494.º.—F. 495.º.—F. 496.º.—F. 497.º.—F. 498.º.—F. 499.º.—F. 500.º.—F. 501.º.—F. 502.º.—F. 503.º.—F. 504.º.—F. 505.º.—F. 506.º.—F. 507.º.—F. 508.º.—F. 509.º.—F. 510.º.—F. 511.º.—F. 512.º.—F. 513.º.—F. 514.º.—F. 515.º.—F. 516.º.—F. 517.º.—F. 518.º.—F. 519.º.—F. 520.º.—F. 521.º.—F. 522.º.—F. 523.º.—F. 524.º.—F. 525.º.—F. 526.º.—F. 527.º.—F. 528.º.—F. 529.º.—F. 530.º.—F. 531.º.—F. 532.º.—F. 533.º.—F. 534.º.—F. 535.º.—F. 536.º.—F. 537.º.—F. 538.º.—F. 539.º.—F. 540.º.—F. 541.º.—F. 542.º.—F. 543.º.—F. 544.º.—F. 545.º.—F. 546.º.—F. 547.º.—F. 548.º.—F. 549.º.—F. 550.º.—F. 551.º.—F. 552.º.—F. 553.º.—F. 554.º.—F. 555.º.—F. 556.º.—F. 557.º.—F. 558.º.—F. 559.º.—F. 560.º.—F. 561.º.—F. 562.º.—F. 563.º.—F. 564.º.—F. 565.º.—F. 566.º.—F. 567.º.—F. 568.º.—F. 569.º.—F. 570.º.—F. 571.º.—F. 572.º.—F. 573.º.—F. 574.º.—F. 575.º.—F. 576.º.—F. 577.º.—F. 578.º.—F. 579.º.—F. 580.º.—F. 581.º.—F. 582.º.—F. 583.º.—F. 584.º.—F. 585.º.—F. 586.º.—F. 587.º.—F. 588.º.—F. 589.º.—F. 590.º.—F. 591.º.—F. 592.º.—F. 593.º.—F. 594.º.—F. 595.º.—F. 596.º.—F. 597.º.—F. 598.º.—F. 599.º.—F. 600.º.—F. 601.º.—F. 602.º.—F. 603.º.—F. 604.º.—F. 605.º.—F. 606.º.—F. 607.º.—F. 608.º.—F. 609.º.—F. 610.º.—F. 611.º.—F. 612.º.—F. 613.º.—F. 614.º.—F. 615.º.—F. 616.º.—F. 617.º.—F. 618.º.—F. 619.º.—F. 620.º.—F. 621.º.—F. 622.º.—F. 623.º.—F. 624.º.—F. 625.º.—F. 626.º.—F. 627.º.—F. 628.º.—F. 629.º.—F. 630.º.—F. 631.º.—F. 632.º.—F. 633.º.—F. 634.º.—F. 635.º.—F. 636.º.—F. 637.º.—F. 638.º.—F. 639.º.—F. 640.º.—F. 641.º.—F. 642.º.—F. 643.º.—F. 644.º.—F. 645.º.—F. 646.º.—F. 647.º.—F. 648.º.—F. 649.º.—F. 650.º.—F. 651.º.—F. 652.º.—F. 653.º.—F. 654.º.—F. 655.º.—F. 656.º.—F. 657.º.—F. 658.º.—F. 659.º.—F. 660.º.—F. 661.º.—F. 662.º.—F. 663.º.—F. 664.º.—F. 665.º.—F. 666.º.—F. 667.º.—F. 668.º.—F. 669.º.—F. 670.º.—F. 671.º.—F. 672.º.—F. 673.º.—F. 674.º.—F. 675.º.—F. 676.º.—F. 677.º.—F. 678.º.—F. 679.º.—F. 680.º.—F. 681.º.—F. 682.º.—F. 683.º.—F. 684.º.—F. 685.º.—F. 686.º.—F. 687.º.—F. 688.º.—F. 689.º.—F. 690.º.—F. 691.º.—F. 692.º.—F. 693.º.—F. 694.º.—F. 695.º.—F. 696.º.—F. 697.º.—F. 698.º.—F. 699.º.—F. 700.º.—F. 701.º.—F. 702.º.—F. 703.º.—F. 704.º.—F. 705.º.—F. 706.º.—F. 707.º.—F. 708.º.—F. 709.º.—F. 710.º.—F. 711.º.—F. 712.º.—F. 713.º.—F. 714.º.—F. 715.º.—F. 716.º.—F. 717.º.—F. 718.º.—F. 719.º.—F. 720.º.—F. 721.º.—F. 722.º.—F. 723.º.—F. 724.º.—F. 725.º.—F. 726.º.—F. 727.º.—F. 728.º.—F. 729.º.—F. 730.º.—F. 731.º.—F. 732.º.—F. 733.º.—F. 734.º.—F. 735.º.—F. 736.º.—F. 737.º.—F. 738.º.—F. 739.º.—F. 740.º.—F. 741.º.—F. 742.º.—F. 743.º.—F. 744.º.—F. 745.º.—F. 746.º.—F. 747.º.—F. 748.º.—F. 749.º.—F. 750.º.—F. 751.º.—F. 752.º.—F. 753.º.—F. 754.º.—F. 755.º.—F. 756.º.—F. 757.º.—F. 758.º.—F. 759.º.—F. 760.º.—F. 761.º.—F. 762.º.—F. 763.º.—F. 764.º.—F. 765.º.—F. 766.º.—F. 767.º.—F. 768.º.—F. 769.º.—F. 770.º.—F. 771.º.—F. 772.º.—F. 773.º.—F. 774.º.—F. 775.º.—F. 776.º.—F. 777.º.—F. 778.º.—F. 779.º.—F. 780.º.—F. 781.º.—F. 782.º.—F. 783.º.—F. 784.º.—F. 785.º.—F. 786.º.—F. 787.º.—F. 788.º.—F. 789.º.—F. 790.º.—F. 791.º.—F. 792.º.—F. 793.º.—F. 794.º.—F. 795.º.—F. 796.º.—F. 797.º.—F. 798.º.—F. 799.º.—F. 800.º.—F. 801.º.—F. 802.º.—F. 803.º.—F. 804.º.—F. 805.º.—F. 806.º.—F. 807.º.—F. 808.º.—F. 809.º.—F. 810.º.—F. 811.º.—F. 812.º.—F. 813.º.—F. 814.º.—F. 815.º.—F. 816.º.—F. 817.º.—F. 818.º.—F. 819.º.—F. 820.º.—F. 821.º.—F. 822.º.—F. 823.º.—F. 824.º.—F. 825.º.—F. 826.º.—F. 827.º.—F. 828.º.—F. 829.º.—F. 830.º.—F. 831.º.—F. 832.º.—F. 833.º.—F. 834.º.—F. 835.º.—F. 836.º.—F. 837.º.—F. 838.º.—F. 839.º.—F. 840.º.—F. 841.º.—F. 842.º.—F. 843.º.—F. 844.º.—F. 845.º.—F. 846.º.—F. 847.º.—F. 848.º.—F. 849.º.—F. 850.º.—F. 851.º.—F. 852.º.—F. 853.º.—F. 854.º.—F. 855.º.—F. 856.º.—F. 857.º.—F. 858.º.—F. 859.º.—F. 860.º.—F. 861.º.—F. 862.º.—F. 863.º.—F. 864.º.—F. 865.º.—F. 866.º.—F. 867.º.—F. 868.º.—F. 869.º.—F. 870.º.—F. 871.º.—F. 872.º.—F. 873.º.—F. 874.º.—F. 875.º.—F. 876.º.—F. 877.º.—F. 878.º.—F. 879.º.—F. 880.º.—F. 881.º.—F. 882.º.—F. 883.º.—F. 884.º.—F. 885.º.—F. 886.º.—F. 887.º.—F. 888.º.—F. 889.º.—F. 890.º.—F. 891.º.—F. 892.º.—F. 893.º.—F. 894.º.—F. 895.º.—F. 896.º.—F. 897.º.—F. 898.º.—F. 899.º.—F. 900.º.—F. 901.º.—F. 902.º.—F. 903.º.—F. 904.º.—F. 905.º.—F. 906.º.—F. 907.º.—F. 908.º.—F. 909.º.—F. 910.º.—F. 911.º.—F. 912.º.—F. 913.º.—F. 914.º.—F. 915.º.—F. 916.º.—F. 917.º.—F. 918.º.—F. 919.º.—F. 920.º.—F. 921.º.—F. 922.º.—F. 923.º.—F. 924.º.—F. 925.º.—F. 926.º.—F. 927.º.—F. 928.º.—F. 929.º.—F. 930.º.—F. 931.º.—F. 932.º.—F. 933.º.—F. 934.º.—F. 935.º.—F. 936.º.—F. 937.º.—F. 938.º.—F. 939.º.—F. 940.º.—F. 941.º.—F. 942.º.—F. 943.º.—F. 944.º.—F. 945.º.—F. 946.º.—F. 947.º.—F. 948.º.—F. 949.º.—F. 950.º.—F. 951.º.—F. 952.º.—F. 953.º.—F. 954.º.—F. 955.º.—F. 956.º.—F. 957.º.—F. 958.º.—F. 959.º.—F. 960.º.—F. 961.º.—F. 962.º.—F. 963.º.—F. 964.º.—F. 965.º.—F. 966.º.—F. 967.º.—F. 968.º.—F. 969.º.—F. 970.º.—F. 971.º.—F. 972.º.—F. 973.º.—F. 974.º.—F. 975.º.—F. 976.º.—F. 977.º.—F. 978.º.—F. 979.º.—F. 980.º.—F. 981.º.—F. 982.º.—F. 983.º.—F. 984.º.—F. 985.º.—F. 986.º.—F. 987.º.—F. 988.º.—F. 989.º.—F. 990.º.—F. 991.º.—F. 992.º.—F. 993.º.—F. 994.º.—F. 995.º.—F. 996.º.—F. 997.º.—F. 998.º.—F. 999.º.—F. 1000.º.—F. 1001.º.—F. 1002.º.—F. 1003.º.—F. 1004.º.—F. 1005.º.—F. 1006.º.—F. 1007.º.—F. 1008.º.—F. 1009.º.—F. 1010.º.—F. 1011.º.—F. 1012.º.—F. 1013.º.—F. 1014.º.—F. 1015.º.—F. 1016.º.—F. 1017.º.—F. 1018.º.—F. 1019.º.—F. 1020.º.—F. 1021.º.—F. 1022.º.—F. 1023.º.—F. 1024.º.—F. 1025.º.—F. 1026.º.—F. 1027.º.—F. 1028.º.—F. 1029.º.—F. 1030.º.—F. 1031.º.—F. 1032.º.—F. 1033.º.—F. 1034.º.—F. 1035.º.—F. 1036.º.—F. 1037.º.—F. 1038.º.—F. 1039.º.—F. 1040.º.—F. 1041.º.—F. 1042.º.—F. 1043.º.—F. 1044.º.—F. 1045.º.—F. 1046.º.—F. 1047.º.—F. 1048.º.—F. 1049.º.—F. 1050.º.—F. 1051.º.—F. 1052.º.—F. 1053.º.—F. 1054.º.—F. 1055.º.—F. 1056.º.—F. 1057.º.—F. 1058.º.—F. 1059.º.—F. 1060.º.—F. 1061.º.—F. 1062.º.—F. 1063.º.—F. 1064.º.—F. 1065.º.—F. 1066.º.—F. 1067.º.—F. 1068.º.—F. 1069.º.—F. 1070.º.—F. 1071.º.—F. 1072.º.—F. 1073.º.—F. 1074.º.—F. 1075.º.—F. 1076.º.—F. 1077.º.—F. 1078.º.—F. 1079.º.—F. 1080.º.—F. 1081.º.—F. 1082.º.—F. 1083.º.—F. 1084.º.—F. 1085.º.—F. 1086.º.—F. 1087.º.—F. 1088.º.—F. 1089